

El cine español de la Transición, cuya perspectiva medular es una mirada a la realidad coetánea y a la realidad histórica, tiene la innegable voluntad de servir de testimonio y poner en circulación valores e ideas que se consideran fundantes de la sociedad democrática que se está construyendo en esos años. El presente número monográfico de *Área Abierta* se enmarca en el proyecto de investigación *Ideologías, política e historia en el cine español de la Transición (1976-1984)* que indaga en la capacidad de las películas de ese período para, en una doble dirección, convertirse tanto en eco de los discursos públicos de los actores sociales del cambio político y la restauración democrática como, por sí mismas, construir su propio discurso y llegar a ser uno de esos actores. Este número complementa un primer trabajo sobre el tema: el libro *Filmando el cambio social. Las películas de la Transición* (Barcelona, Laertes, 2014).

Entre las características más destacadas de este cine podemos señalar la revisión en profundidad de los discursos sobre el pasado histórico -principalmente de la Guerra Civil, la resistencia del maquis y la vida cotidiana durante el franquismo-, hasta el momento manipulado por la dictadura; el cuestionamiento de los valores morales y educativos del nacional-catolicismo; la apertura a una nueva idea de la sexualidad, más lúdica y libre; las crónicas y reflexiones sobre la delincuencia juvenil; los documentales y ficciones que abogan por los derechos humanos y las libertades ciudadanas...; en fin, un cine más plural en formatos, géneros, estilos e identidades, con capacidad de dialogar con el espectador al compartir su experiencia vital. Los artículos de este monográfico abundan en algunos de los temas y tratamientos más singulares de este cine.

Abre el número un oportuno trabajo de Marie-Claude Chaput y Javier Jurado que traza un

preciso panorama sobre las dificultades de la libertad de expresión en un período en que ese derecho queda garantizado nominalmente en la recién aprobada Constitución, pero son evidentes las presiones de “poderes fácticos” como el Ejército y la Iglesia. Precisamente las dos películas estudiadas, *El crimen de Cuenca* y *Rocío*, ofrecen un tratamiento novedoso al mostrar respectivamente comportamientos en el ámbito militar y en el religioso que van más allá de la corrección política entonces obligada.

Los eficientes análisis del profesor Pedro Sangro muestran la focalización del documental de la Transición en la revisión del pasado histórico, la existencia de tres categorías identificables (memoria de los perdedores, memorias militantes y memorias biográficas) y la entrevista como herramienta para la construcción de la memoria. A este estudio sobre el documental se contraponen -a la vez que lo complementa- el dedicado al cine de ficción por la profesora Soledad Rodríguez: a través de cinco títulos muestra cómo tiene lugar una revisión crítica del discurso filmico sobre la Guerra Civil que rechaza la visión franquista.

Resultaba interesante, en un monográfico de estas características, elegir a un cineasta representativo de la filmografía con mayor voluntad de testimoniar el momento histórico-político: nos parecía que la obra de Manuel Gutiérrez Aragón era, por las películas filmadas en ese período, la más indicada. Al respecto, el artículo de Sánchez Noriega pone de relieve los anclajes en la realidad (actual y pasada) de este cine, que siempre propende a la fabulación y la fantasía.

Dos profesores francoespañoles, Gérard Imbert y Jean-Claude Seguin, proponen sendas aproximaciones a ciclos de cine español de la época situados en un espacio de equilibrio inestable, en un lugar de límites, entre la marginalidad del cine de subgénero y el cine más popular y comercial, en todo caso un cine que, en el momento del

PRESENTACIÓN

José Luis Sánchez Noriega
Universidad Complutense de Madrid

estreno, era mirado por encima del hombro por parte de la crítica y de los estudiosos, cuando no manifiestamente despreciado. El sugestivo trabajo de Imbert llama la atención sobre el cine quinquí y su capacidad de mostrar los límites de la libertad o de las identidades convencionales en la democracia establecida; es decir, se trata de un cine más radical y representativo de las insatisfacciones que el horizonte sociopolítico de la época podía proporcionar de lo que en su momento se apreciaba: historias de adolescentes de barriada fascinados por el vértigo de huidas hacia adelante. Por su parte, Jean-Claude Seguin abunda en los límites de lo visible que se van reformulando casi día a día en esos años con un valor metafórico de los límites de la propia democracia en cuanto régimen de libertades; lo hace a través de Jesús Franco, igualmente una figura denostada en la época por ese cine y hoy reivindicada sin pudor y, quizá, en exceso.

Se cierra el número con el interesante trabajo de la profesora Bénédicte Bremard sobre la visión/interpretación que de la Transición se ha llevado cabo en telefilmes y series televisivas en los últimos años, con el resultado de un discurso mitológico del período, más decantado hacia la construcción de un relato funcional desde la historia posterior que interesado por hacer ver las contradicciones del momento social y político.

Este número de *Área Abierta* ha contado con la ayuda del proyecto de investigación “Ideologías, política e historia en el cine español de la transición (1976-1984)” (HAR2012-32681) financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España en el que participan los doctores Pilar Amador Carretero (Universidad Carlos III de Madrid), Bénédicte Brémard (Université de Bourgogne), Marie-Claude Chaput (Université Paris Ouest Nanterre La Défense), Virginia

Guarinos Galán (Universidad de Sevilla), Miguel Ángel Huerta Floriano (Universidad P. de Salamanca), Esperanza Yllán Calderón (Universidad Complutense de Madrid), Gérard Imbert (Universidad Carlos III de Madrid), Ernesto Pérez Morán (Universidad de Medellín), Pedro Sangro Colón (Universidad P. de Salamanca) y Jean-Claude Seguin (Université Lumière Lyon 2), coordinados por José Luis Sánchez Noriega (Universidad Complutense de Madrid).

Octubre de 2015